

OBRAS Y AUTORES

Edmundo Herrera: "El Paraíso de los Pájaros"

Por HERNÁN DEL SOLAR

Los poetas dicen que se dicen esas palabras pequeñas, a media voz, iluminadas por una lenta y parsimoniosa poesía, pertenecen a un mundo que pocos poetas frecuentan con dicha ecología. Entre muchos y exóticos países, siempre se encuentran, en todo tiempo, con los dedos de una mano. En nuestra poesía, si bien como hacia los antecesores de la generación actual, el certamen a la manera de la selección, la atracción y la magia: Juan Gómez Cruzado, Escobar, existieron son los que pueden cruzar junto a los caminos que el viento anheladamente. Se creía de punto a Alberto Rojas Jofre. Más así, en estos años, posiblemente en cualquier país. Jorge Del Río, Clavio, pero, sin apurarse. Miguel Marro Morrey. Y ahora con "El paraíso de los pájaros", Edmundo Herrera. Más bien antes ya de este libro. En otras "La casa del hombre", (Herrera fue) — una traza a la vida precaria de música y hecho sencillamente que así solo encuentran a encontrarnos. Hoy publicados cinco libros de calidad literaria. Y todos ellos — no dejan de ser — poemas — promesas a por, de aparecer. Ha adquirido esa consistencia y sucede que esa no le impide seguir siendo buen poeta. No le importa el éxito, sigue leyendo el paso, pero, una buena orientación y no le falta la voluntad para dar el primer hacia lo oscuro y hermético — que tanto nos tiene —, a hacer el verso distinguido negro de hules, resacas, penitencias y avaricias.

Los epígrafes ayudan al espíritu de esta obra que enriquece las ediciones del tiempo largo de la Poesía. El primero es de Helmut Maria Rilke: "La infancia es la patria del hombre". El segundo es de Edmundo Herrera: "La infancia es el resplandor de la vida". Todo perteneciendo a esa patria: algunos — como es verdad de los poetas — como la abanderada y Edmundo Herrera vive jubilosamente en ella, extiende sobre su vida y su verso el resplandor que la inspira, siempre será el niño que conoce la fina gracia del hombre. Y este es su comienzo: esto lo que va diciéndose en cada poema que escribe y sólo es la lucha para que su poesía sea siempre clara y actual.

Nace en un pueblo del Sur. En Rancagua le crecen las lluvias, las viotas, los pájaros, los sueños. Todo es para el niño una, un viaje al viaje por los cielos, por las tierras perdidas, por las palabras de los hombres, por la lección, la alegría, los juegos, y por los repentinos silencios donde se crean y crecen las emociones. Hay en uno de sus poemas una definición simple y hermosa de lo que es el mundo entonces:

Los amigos, pájaros alborotados los vecinos
abrazaban el mundo. En mis pequeñas historias
encontré un mundo mágico.

No es un encuentro que pueda perderse porque no es durable. Es un encuentro forjado, sólidamente construido. Los niños dicen estábamos en la luna, son de todos, puede pasarse delante de ellos sin que se los advierten. Para el poeta, los niños, los escogen, los escuchan y silenciosamente los escuchan. Los de una vida duradera, son la tierra y el cielo del mundo público donde, magistralmente, la realidad de la vida, de la naturaleza, de los hombres se convierte en una realidad con reflejo a la otra, a la vida y queda prorrumpida, transmutada en poema, es decir en mundo estético, poético.

El tiempo de la infancia enciende imágenes en la memoria. En ellas está lo que fue y lo que pudo ser repentinamente y mundos, sometidos a una transfiguración que la poesía acoge y transmite.

Y en el verano, afuera agita su campana de pájaros;

fuera a levantarnos presurosos

a consumir la harina tostada

y el pan amasado que sonreí.

especialmente alegres arriba de la mesa compañeros.

La infancia es una casa, un mundo, puede repetirse en cualquier tiempo en una palabra prohibida de no impura, cual si fuera, en una palabra del poeta, con una sencillez que la ternura, enriquece, da universalidad a esta pequeña obra. Ya no es un niño el que vive. Es el niño, el de siempre, el niño humilde, en un mundo, que el poeta crea, viviendo en la dignidad de la infancia, a la palabra, remota de una conciencia pura.

Hay poemas muy breves, como "Cubierta ventana", que no representan, sino la fijación de un instante. Es apenas una mirada, que capta el momento y se mueve hacia sí misma, hacia ese mundo interior que no necesita otra significación que la de los tres versos que lo caracterizan. Leemos: "Ayer, al despertarse, encontró pájaros dormidos en la ventana de mi pieza". Nada más. El poema resalta como una imagen.

Y basta su sencillez para que en todos se creen calidas resonancias.

Toda instantaneidad que lleva en sí toda una serie de momentos, representativos de una infancia, muchas veces repetida, puede constituir en el poema un instante único, que sta unido, en las palabras, dándole a la vida una dimensión de ternura muy honda. Hace ejemplo tenemos en "Pájaro madrugador", uno de los mayores poemas del libro:

El abuelo es una caracota

fresca

que reparte frios por toda la casa.

Abuelo,

carpintero inagotable,

pájaro madrugador,

de tu colmenar fabuloso

vienen las noches mágicas encendidas en la memoria.

A través de la lectura comprobamos la precisión del epígrafe, con que el poeta abre su libro: "La infancia es el resplandor de la vida". Fijamos, con brillo de llama fuerte y blanca, el tiempo de la vida en la vida de este hombre que vive en sus poemas. Como poeta, Andrés Bello, lo dice muy bien al comienzo de su prólogo: "El mundo me vive en este 'Paraíso de los pájaros' que es, en sí, un mundo, desde el primer verso hasta la última palabra. El poeta Edmundo Herrera — es decir, por el nombre y por el contenido a gusto, le llamamos Edmundo Herrera — y a esta obra suya, 'El mundo de Herrera', un mundo tocado por el viento de la infancia y alimentado por los ricos secretos de la sangre, aquel que viene de la noche del Paraíso y continuará leyendo hacia el misterio y hacia la vida de todos y de nadie".

Jugando un poco con las palabras, Bello revela el juego de una hermosa poesía.

Edmundo Herrera, "El paraíso de los pájaros" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edmundo Herrera, "El paraíso de los pájaros" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile